Suscrición

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º. 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts —En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 24 de enero de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.484

Efeméride

24 de enero de 1525.

Marcha del ejército imperial sobre Pavia

Enemigos irreconciliables tanto por su carácter cuanto por sus aspiraciones Francisco I de Francia y Carlos I de España, fué de todo punto imposible el mantenimiento de la paz entre ambos estados. El orgullo personal del monarca francés y el error de creer invencibles sus armas, le hicieron adquirir tal preponderancia sobre el emperador Carlos, que ya que no pudo despojarle de la corona de Alemania, pretendió apoderarse de los estados que en Italia poseía y, además, trató de restablecer á don Enrique Albret en el trono de Navarra que, como recientemente hemos dicho, estaba incorporado al de Castilla. Entre las diferentes ciudades italianas que por entonces sirvieron de campo de lucha, fué una de ellas la de Pavía y tambien la que mayor celebridad adquirió por la expresada causa. Desde octubre de 1524 venía sufriendo terribles y constantes bloqueos por parte de los franceses, por lo que los generales marqués de Pescara, Carlos de Lannoy y duque de Borbón acudieron en socorro del bravo gobernador de la misma Antonio Leiva. Al mes justo, el éxito de las armas imperiales coronaba los esfuerzos de tan célebres caudillos y de los heróicos defensores de Pavía, permitiéndoles no solo alcanzar sobre los franceses una victoria de imperecedera memoria en los fastos de la historia, sino lo que aún les dió mayor fama, haciendo prisionero al mismo Francisco I, acto que llevó á cabo un soldado vizcaino. Perdieron los franceses en esta desastrosa jornada de 8 á 10.000 combatientes, muchos de ellos distinguidos varones, y un numeroso botín que sirvió para saciar el codicioso apetito de los imperiales.

(Prohibida la reproducción.)

Cortes

Sesiones del día 22

Congreso.—A primera hora, el ministro de Gracia y Justicia leyó el proyecto de ley de division territorial de los juzgados de instruccion. En seguida se dió lectura á otro proyecto para la construccion definitiva de la cárcel nueva de Barcelona.

El señor García Alix explanó su interpelacion sobre los ascensos militares, que la reina ha sancionado.

El señor García Alix, dijo, que no se hace más que mantener la enorme carga del presupuesto de Guerra, sin pensar en constituir un ejército.

El ministro de la Guerra le contestó condoliéndose de que en el Parlamento se digan cosas como las dichas.

Aseguró que no faltan ni faltarán recompensas adecuadas á los méritos del ejército de operaciones en Mindanao, y apela al testimonio del gobernador general de Filipinas, en demostracion de la solicitud del ministerio en pró de aquel ejército.

Rechazó enérgicamente que la combinacion militar sancionada por la reina sea fruto de las influencias. Sostuvo que el gobierno ha cumplido en este caso extrictamente la ley.

Respecto de la falta de organizacion del ejército, dijo que en manera alguna depende de mala voluntad. De la expedicion á Melilla, que se le censura, dijo que en tres meses organizó y tuvo disponibles 25.000 hombres cuando Francia, despues de veinte años de trabajo, prepara meses y meses un cuerpo expedicionario de 15.000 hombres para Madagascar.

Terminó recusandose, «por motivos que todos comprenden» de hablar del ascenso á capitán general.

Rectificó el señor García Alix, y contestando á alusiones habló el general Ochando.

Entróse luego en la orden dia, reanudándose el debate sobre los ducados.

El conde de San Bernardo defendió la concesion de los dos títulos, de uno de los cuales ha beneficiado.

Dijo que las personas que han reivindicado los ducados son de noble estirpe y de antiquísimo linaje. Aseguró que el expediente formado está á cubierto de toda sospecha, y reconoció la intervencion de un agente, perfectamente legítima y legalizada por estar ese agente matriculado. Los documentos presentados por el agente acreditan que le quedaron, para gestiones y viajes, unas 4.000 pesetas, y que el resto hasta 14.000 duros, se gastó en documentos, pólizas y otros pagos al Estado.

Recordó que sucedió exactamente lo mismo, sin que nadie lo haya condenado, al concederse muchos otros títulos, como los de los duques de San Fernando, Quiroga, Infantado, etc.

También pasó lo mismo en el informe del Consejo de Estado, y dijo es una nimiedad de redaccion el error en el título que denunció el conde de Xiquena; tanto, que en un expediente del propio conde de Xiquena hay un error mayor que el citado.

Despues del discurso del conde de San Bernardo, rectificaron el conde de Xiquena y el ministro de Gracia y Justicia.

El conde de Xiquena estuvo agresivo, suscitando un incidente de carácter personal.

El ministro insistió en sus argumentos.

El debate perdió luego el interés del principio.

Senado.—A primera hora se dió cuenta á la Cámara de haber fallecido el senador y magistrado don Luis Lamas.

El presidente acompañó la notificacion con el discursillo en elogio del finado, al cual declaró tener empeño en asociarse el señor Martinez del Campo.

Se nombró la comision que ha de llevar mañana las felicitaciones del Senado al rey, con motivo de su fiesta onomástica.

Se entró en la orden del dia, y se reunió el Senado en sesion secreta para discutir asuntos interiores.

Un tercer partido

El Imparcial de Madrid tiene muy buenas saliadas. No sabiendo sin duda como llenar un hueco y harto de esperar de los liberales el *maná* que otras temporadas ha paladeado, mata el tiempo escribiendo un artículo que ha llamado la atencion por su orijinalidad. Nada menos se atreve á proponer la formacion de un tercer partido porque, dice, el fusionista y el conservador están gastados y no sirven para el caso.

¡Qué ocurrencias tiene el colega matutino de la villa y corte! Asi merecen algunas la ovasion que ha obtenido esta de parte de todos los compañeros que no admiten semejante proposicion por improcedente y absurda. En el fusionismo se rechaza, se rechaza en el partido conservador y no hay una opinion que le sea favorable y menos la habrá en provincias y aun menos en las que como la de Gerona, en donde el desconcierto de los de la situacion reclama una reorganizacion, pero no una creacion que vendria á aumentar el malestar imperante.

El pensamiento tampoco ha sido afortunado en el campo de los conservadores; primero por lo utópico que en sí resulta y, en segundo lugar, porque en él no existe lo que supone *El Imparcial;* hay unidad, subordinacion, doctrina y jefe de esos que ni se desautorizan ni se discuten y, por tanto, resulta por este lado una agrupacion constitucional dispuesta y apta para continuar sus servicios á la pátria y á la monarquía, con el vigor y fortuna que lo ha hecho siempre salvando escollos y venciendo dificultades.

Y la prueba de lo que decimos nos la dá el órgano de la fraccion silvelista, que si disiente en algo de su partido, no en la esencia y siempre, según dice, reconociendo la autoridad del jefe conservador. Dice *El Tiempo* apropósito del tercer partido:

«Con toda la consideracion debida al estimable colega, que ha lanzado, probablemente á falta de tema mejor, el de la formacion de un tercer partido para dar solucion á las dificultades que pudieran surgir de la descomposicion de los actuales, hemos de decir que la idea nos parece de todo punto desacertada, y que su realizacion, en la hipótesis increible de que pudiera convertirse en hecho efectivo lo que es sólo una lucubracion para servir necesidades periodísticas de un día, habría de aumentar las confusiones y males que hoy lamentamos, y que pueden tener, y tendrán, en el patriotismo de todos, remedio fácil y completo.»

Estamos conformes, muy conformes como lo está *La Epoca* y demás compañeros en lo arriba expresado y ojalá que los amigos del colega semidisidente, dando esa prueba de patriotismo que invoca, reingresen de nuevo y del todo allí de donde jamás debieron sacar el pié, dejando de servir de ejemplo más ó menos adaptable á los argumentos del enemigo.

Un tercer partido vendría á perturbarlo todo más de lo que está: lo mejor que podrían hacer los diversos elementos del titulado fusionismo, es agregarse allí en donde encuentren adaptacion verdadera sus principios políticos y económicos, porque eso de existir en unas mismas filas elementos democràticos y conservadores, librecambistas y proteccionistas, muy avanzados los unos y muy retrógados una buena parte, resulta mosáico de pésimo gusto y, como es natural, acusa lo que se evidencia, lo que mueve á *El Imparcial* á pedir lo que es imposible, en vez de reclamar á los fusionistas, que son sus correligionarios, más amor á la nacion y menos egoismos bizantinos.

Haga respetar y obedecer el señor Sagasta su prestigio y su bandera; no consienta esos desplantes de sus propios amigos; aune en apretado haz sus fuerzas y cumpla el partido que dirige con su mision como lo cumple el partido conservador, y verá *El Imparcial* como no echa de menos esa tercera y flamante agrupacion que se le ha ocurrido movido quizás por una contrariedad recibida ó por un desengaño sufrido.

Comentarios

Por fin el señor Lopez Dominguez ha cogido los por él tan suspirados tres entorchados.

¡Que bonita bocamanga! pensará al contemplar deleitado las insignias de capitán general.

¡Y con qué descanso se adquieren en tiempo de paz!

Todo es cuestion de paciencia y esperar llegar à ser el número uno en el escalafón.

En tiempo de guerra son más difíciles de obtener.

¡Hay tantas balas por medio!

La Publicidad no cesa de incensar al señor Junoy, y aun no abre la boca el diputado por Manresa, que el periódico posibilista (ó lo que sea) toca el bombo y los platillos para que todo el mundo se entere.

Dice ayer en sus telegramas:

«El señor Junoy recibe multitud de felicitaciones de los centros productores por su discurso contra el plan de reforma del arancel que proyecta el gobierno, y en defensa de la proteccion.»

Y héte ahí por donde ahora nos explicamos los grandes retrasos que sufren los telegramas.

¡Como que los hilos tendidos no pueden dar abasto á tantas felicitaciones como recibe!

Leemos:

«Espérase con curiosidad la intervencion de los diputados republicanos en el debate sobre los ducados.»

Sí; todo el mundo se pregunta ¿qué pito tocarán esos en este asunto?

Fruta del tiempo.

«La situacion del anciano presidente de la República Argentina, señor Saenz Peña, se ha hecho insostenible. Se anuncia su dimision.»

¡Adelante con los faroles!

El viernes se embarcará la embajada marroquí con direccion à España.

Un barco de nuestra escuadra los conducirá à la península.

El gobierno pagará todos los gastos.

Y los moritos no llevarán un cuarto.

Así se cumplen los tratados.... con España.

Desde Madrid

Ayer se celebró Consejo de ministros y entre los varios asuntos de que los consejeros se ocuparon, figura la cuestion batallona de los trigos, cuestion de importancia tanta, aunque algunos dicen que es insignificante, que si el gobierno no anda con piés de plomo, como viene haciéndolo, es muy posible deje de existir. Un solo ministro que en los actuales momentos no esté conforme con la opinion de los demás y presente su dimision, y hé aquí ya una crísis de la que sobrevendría la total.

Por eso el gabinete fusionista marcha tan despacio en lo de los trigos; por eso se discute tanto; por eso el estudio no cesa, y por eso tambien, y sin duda para que los adversarios políticos no puedan convertir en arma fatal un pequeño desacuerdo, se guarda una reserva absoluta.

Varios son ya los Consejos en que se ha discutido la cuestion triguera, y no se crea por esto que se ha llegado á una conclusion. Esta está lejos aún; todavía son necesarios uno ó dos consejos más, y quién sabe si al fin y al cabo tras de tanto examinar y discutir y pesar el pro y el contra de este asunto, quedará todo reducido á que un consejero, el señor Puigcerver, presente la renuncia de su cargo. Todo es posible. El señor Puigcerver, se dice hoy que acepta como solucion la imposicion del derecho transitorio para los cereales extranjeros unido á la supresion del derecho de consumos en el interior para los mismos productos; y como parece ser que algunos ministros han opuesto algunos inconvenientes á esta fórmula, de aquí el que lo de los trigos vaya tan despacio.

El señor Sagasta sabe lo que antes hemos dicho, que por la rotura de una sola puntada se deshace toda la costura, y para evitar que aquélla se rompa, emplea la dilacion; cuando la discusion empieza á tomar mal giro, se corta aplazándola para otro dia.

Nosotros no censuramos por esto al señor Sagasta. Hay asuntos que no pueden ser resueltos en un solo instante, y este de los trigos es uno de ellos. Así, pues, siga el señor presidente del Consejo de ministros tratando de armonizar todas las ideas. Pero si despues de haber dejado pasar el tiempo se acude á lo que piden los proteccionistas, ¿qué será del librecambio de los liberales? Y si ese librecambio no puede ponerle en práctica, y esta es una de las cosas que tiene que hacer este gobierno y precisamente la más importante de las de su programa, ¿qué piensa hacer? El señor Sagasta, que vé las cosas desde lejos, nos lo dirá con sus acciones, y si las cosas no cambian, nuestros lectores podrán observar en breve que el señor Sagasta saldrá del puesto que ocupa, porque estar en el gobierno para hacer una cosa y no poder hacerla, creemos nosotros y él debe creerlo tambien, que no le tiene cuenta alguna. Todo cuanto alargue la situacion en que se encuentra, es adquirir descrédito para el mañana, descrédito mucho más difícil de dejar, cuanto mayor sea. Y la cuestion de los trigos, á juzgar por lo que se está viendo, no es de las que habrán de resolverse por ahora. Un dia se dice que está muy enredada; al siguiente, que está resuelta; al otro, que se enredó nuevamente; despues nuevos pesimismos y el optimismo verdad no llega nunca; por todo lo cual pensamos que la cosa es-

tá cada vez peor; como nosotros piensan muchos y lo más fácil es que se encargue otro partido de resolverlo.

Veremos si nos equivocamos.

Carmón.

21 de enero de 1895.

Un rey muerto en un hospital

Con motivo de las recientes luchas ocurridas en Armenia, creemos oportuno contar un hecho singular que se refiere á las desdichas políticas de aquel territorio.

Un rey de Armenia ha muerto en el hospital mayor de Milán, y su hijo primogénito ha renunciado á hacer el don Carlos y ha decidido convertirse... en uno de los más estimables sirvientes de los *restaurants* italianos.

En febrero de 1876 murió en el hospital mayor de Milán el príncipe León de Lusignan, dejando en la más terrible miseria á su familia, compuesta de su mujer y seis hijos, el mayor de 13 años y el menor de pecho. El buen corazón de los milaneses se compadeció de tan gran desgracia, y le dieron 2.000 francos para subvenir á las primeras necesidades.

El príncipe muerto en el hospital descendía de León VI, último rey de Armenia (casa real de los Lusignan). Había nacido en Etchimiazin el 18 de agosto de 1821, y fué bautizado por el supremo patriarca en la catedral el 27 de setiembre del mismo año, con inusitada pompa. A los 17 años quedó huérfano de padre y madre, quedando confiada su tutela á los príncipes Van y Ezenka, que no escatimaron nada para darle una educación perfecta.

Profundamente instruído, familiarizado con las lenguas europeas y asiáticas y rindiendo gran culto á la pátria, el príncipe León era muy apto para servirla. En efecto, á los 18 años se lanzó á la vida política, y empezó defendiendo al arzobispo de Tífilis, que el emperador Nicolás había expulsado y que más tarde fué hecho patriarca supremo con el nombre de Nelté V.

Este hecho le dió gran popularidad y fué considerado como el defensor de la iglesia de Oriente.

En 1846 el pueblo armeniense, que deseaba vivamente el imperio en su territorio, le aclamó como soberano con el nombre de León VII.

Para desgracia suya, el príncipe se encontraba en Rusia en esa época. Allí había sido nombrado coronel de la guardia. Una orden superior le llama para ir á Cronstadt, dondé un navío estaba preparado para conducirle á Inglaterra. En nombre del emperador Nicolás I se le prometió una pensión anual de 12.000 francos.

Los agentes que le acompañaban le despojaron de 12.000 libras esterlinas y todos los objetos de valor que llevaba consigo. En cuanto á la pensión prometida, el consul ruso de Londres no le pagó más que el primer mes.

Aun cuando reclamó á la corte de Rusia sobre este hecho, no recibió contestación alguna. En vista de esto, viajó por toda Europa hasta 1859, pidiendo apoyo á los soberanos para la reivindicación de sus derechos, ocurriéndole en esta peregrinación toda clase de peripecias.

Cuando la guerra por la independencia de Italia, sirvió en el ejército en calidad de ayudante de campo de Napoleón III, siendo herido en Solferino.

En sus últimos años, el príncipe León vivía con el producto de una suscrición de cerca de 300.000 francos que sus compatriotas habían reunido para indemnizarle en parte de sus súbitas y grandes pérdidas.

La persona á la cual había confiado la suma, huyó á América. Reducido así á la miseria, cayó enfermo, teniendo que ir al hospital, donde murió á los pocos dias de angustia y pena al ver su situación y la miseria que legaba á su querida mujer y sus idolatrados hijos.

De sus hijos no viven más que cuatro, entre otros el mayor, Guido. Deja tres hijos y una hija. El mayor, para poder vivir, ha entrado en un *restaurant* de Milán, y ha llegado á ser en poco tiempo un excelente camarero.

Hace tres dias se encuentra en Roma, donde en breve será colocado en un *restaurant.*

Guido de Lusignan, un joven de buen aspecto, cuenta 30 años; es muy inteligente, habla las lenguas italiana y armeniana, y muy bien el francés y el español.

Guido de Lusignan no tiene ninguna imperfección hereditaria.

LA VIDA AFRICANA

Los tuareg

El estudio de la vida humana, variadísima según los paises y las circunstancias en que la existencia de los hombres se desliza, ofrece singular interés, tanto mayor, cuanto el medio ambiente en que se desarrolla la imprime carácter más especial y más diferente del de nuestra civilizada sociedad.

Los tuareg constituyen un pueblo, cuyo conocimiento, por el encanto que á todas las cosas presta el misterio, resulta más curioso.

Hasta hace muy poco, las noticias que sobre tales séres se tenian, eran muy incompletas. Su reputación no podia ser más siniestra.

Durante los últimos veinte años, su nombre se ha mezclado en todos los dramas que han ensangrentado el Norte del Africa.

En 1874 asesinaron á los padres misioneros que se arriesgaron en el Sahara; análoga suerte hicieron sufrir á Flatters y sus compañeros en 1881, y en fin hace pocos meses destrozaron en una emboscada nocturna la expedición mandada por el coronel Bonsuer.

Cada vez que alguna catástrofe análoga á las citadas viene á detener la marcha de los exploradores franceses al Sur de la Argelia ó en las orillas del Níger, puede asegurarse que es originada por el encuentro con aquellos foragidos.

Estos piratas del desierto practican en el Sahara la vida que los piratas berberiscos hicieron en el Mediterráneo en otras épocas.

Sobre camellos de rápida marcha, que andan sin gran fatiga hasta cien kilómetros por dia, recorren sin cesar las vastas soledades que se estienden entre las fronteras meridionales de Marruecos, el Africa francesa, Trípoli y las regiones del Tchad y del Níger. Consideran aquellos inmensos territorios como su legítimo dominio, y todo viajero que cae en sus manos es tratado como un enemigo.

La mayor parte de los que se han internado en el corazón del Sahara no han podido recoger más escasísimas noticias sobre los Tuareg. El terror que estos asesinos de profesión esparcen á su paso, les ha puesto al abrigo de la curiosidad de los exploradores; no se conocía de ellos más que sus crímenes.

Recientemente M. N. Ney ha conseguido recoger sobre el terreno multitud de noticias que dan á conocer las costumbres de aquel pueblo.

Un tuareg es una panoplia andando. Estos guerreros del desierto usan sable, lanza, puñal y seis venablos de hierro. Desprecian las armas de fuego y creen que los escudos de piel de antílope que usan bastan para protejerlos contra las balas.

Generalmente llevan sobre sus escudos pintada una cruz. El mismo signo se encuentra con frecuencia esculpido en las empuñaduras de sus armas y en los arreos de sus cabalgaduras.

La significación de tal emblema les es desconocida; le conservan como objeto legado por una tradición secular.

Demuestra esto, sin embargo, que sus antecesores fueron cristianos. En efecto, según se cree, estos guerreros nómadas son los sucesores de los antiguos habitantes del Norte de Africa, convertidos al cristianismo durante los últimos siglos de la dominación romana, que escucharon la palabra de Tertuliano y San Agustín, y que fueron rechazados al desierto por la invasión de los árabes.

Actualmente su religión es la mahometana, practicada con bastante tibieza.

Nunca se les ocurre rezar prosternados y de cara á Oriente las oraciones mandadas por el Corán, ni sujetarse á las abluciones que su rito les señala. En realidad su religión se reduce á considerar el Corán como un libro, sobre el cual prestan los juramentos que tienen intención de guardar.

A pesar de que la ley del Profeta permite la poligamia á sus observadores, raro es el tuareg que tiene mas de una mujer. Algunos casos raros de bigamia se encuentran, pero entre las clases inferiores de los Imrads. Dan este nombre á varias tribus sometidas á otras á las cuales pagan tributos, que han renunciado á la guerra, es decir, al pillaje, y que han buscado en el comercio y la agricultura medios más regulares de existencia.

Entre estas tribus se reclutan los guias de profesión. Como los viajes son muy largos, y en países en que los medios de comunicación rápidos son completamente desconocidos, los imrads, encargados de conducir las caravanas desde Murzouk y Timbuctu, han resuelto, por medio de la bigamia, el problema de no abandonar su casa.

Tienen dos mujeres: una continúa viviendo en el domicilio conyugal, la otra tiene su residencia en el desierto. Es un caso originalísimo de *menaye á trois.*

No es menos original la influencia que á las mujeres se las concede en el gobierno del pueblo, entre sectarios de una religión que casi considera á la mujer como una cosa.

Cuando el Armenokol, es decir, el jefe supremo, va á tomar una resolución de importancia, consulta además de los ancianos y guerreros de la tribu, á las mujeres que se distinguen por su ingenio, su virtud ó su fecundidad.

Este último mérito, sobre todo, es muy apreciado en el desierto; practican el principio de Napoleón que media la consideración que una mujer merece por el número de hijos que hubiera dado á su país.

Otra singularidad notable de este pueblo es que las mujeres de estos hijos del profeta (lo que no pasa en ningun pueblo musulmán) llevan la cara descubierta, mientras sus maridos llevan constantemente un velo negro que les cubre la cara.

Tal es el pueblo que los franceses tienen que someter ó civilizar para establecer sólidamente sus relaciones comerciales en el centro del Africa.

REGALO A UNA VIUDA.

La ciudad de Saratov (Rusia) va á enviar á Mme. Carnot una imagen del Salvador artísticamente ejecutada por la casa Klebnikof, de Moscou. Al pié de la imagen hay la siguiente inscripción:

La ciudad de Saratov, deseando testimoniar su dolorosa simpatía á vos, señora, la viuda de uno de los más ilustres hijos de la gran Francia y un amigo de Rusia, muerto al servicio de la patria, os envia la copia de la imagen del divino Salvador, como sincera expresión de nuestros sentimientos. Los habitantes de Saratov, jóvenes y viejos, ruegan desde hace tiempo con dolor ante esta imágen que mitigue vuestra pena. Que esta imágen sea para vos, señora, un consuelo y fortifique vuestra alma.

Noticias locales y generales

El dia de ayer fué magnífico durante las horas de sol. En las en que aquel astro no brilló, se dejó sentir un tanto el frio; sin embargo ya aceptaríamos para invierno dias como el de ayer.

—La dirección general de instrucción pública anuncia la vacante de la cátedra de ampliación de física, en la facultad de ciencias, sección de las físico-químicas, de la universidad de Zaragoza. Está dotada con 3.500 pesetas anuales y se ha de proveer por concurso de antigüedad entre los catedráticos numerarios y los profesores supernumerarios de las mismas facultad y sección que lo soliciten dentro de un mes, á contar desde el 14 del actual.

—Se halla enferma de algún cuidado la hija de nuestro particular amigo don Antonio Lell, oficial de la diputación provincial, cuyo pronto alivio deseamos.

—En la catedral de Vich están vacantes una plaza de beneficiado con el cargo de maestro de ceremonias, y la de auxiliar de la secretaría del cabildo que ha de proveerse por oposición.

El plazo para presentar las solicitudes fine en 31 del corriente.

—Los vinos españoles van ganando terreno en toda la confederación de Suiza á causa de su baratura, que les hace salir victoriosos en toda competencia, especialmente con los italianos.

La importación de nuestros vinos en 1894 superó en 120.000 hectólitros á la de vinos italianos.

—Mañana se celebrará en esta audiencia provincial el juicio oral de la causa que, procedente del juzgado de primera instancia de Figueras, se sigue contra Bartolomé Caunats Cots, por el delito de atentado. Defenderá al procesado en el acto del juicio, el abogado de este colegio don Ildefonso Ruiz y llevará su representación el procurador don Cándido Casellas. De la causa es ponente el magistrado don Vicente Sangenís.

—Circulaba antes de ayer el rumor en Barcelona, de que se habia descubierto una irregularidad en un importante establecimiento de crédito de aquella capital.

—Se ha abierto en Pamplona una suscripción entre los cazadores, con destino á la compra de perdices vivas para soltarlas despues en los montes próximos, donde por efecto del temporal no ha quedado una sola cría.

—¡De hambre!—así lo dice un periódico—ha muerto el maestro público de Velez Málaga don Rafael Sanchez, que estaba condecorado con la cruz de Carlos III y no pudo conseguir, por más empeño que puso, el menor adelanto de las 30.000 pesetas que se le adeudaban.

¡.....!

—Habiendo observado que por algunos vecinos de esta capital, así como de varios pueblos de este partido, se venden cerillas sin estar autorizados para ello, y hallándose prohibida la reventa de dicho género por real decreto de 20 junio de 1852, el inspector de la compañía que tiene su residencia en esta ciudad calle del Progreso, número 3 principal, nos suplica llamemos la atención de los revendedores de cerillas advirtiendo á la vez, que los que deseen hallarse competentemente autorizados para ejercer la venta del referido artículo, pueden dirigirse á él, quien facilitará el correspondiente nombramiento á los que se hallen en condiciones de obtenerlo cediéndoles el 10 por 100.

Damos gustosos el anterior aviso, esperando de los que se dedican al referido comercio, que preferirán sacar el debido permiso á ser denunciados á los tribunales de justicia.

—Nuestro particular amigo y paisano el ilustrado capitán de estado mayor don Ramón Morera, pondrá en breve á la venta un plano muy completo de Cataluña.

—El próximo Viernes Santo, los astros que gravitan alrededor del sol ocuparán la misma posición, exactamente, que el dia en que Cristo murió en la cruz.

Esta es la primera vez que se producirá este hecho desde hace 1862 años.

Por lo tanto, el próximo Viernes Santo á las 5 y 30 de la mañana, la luna pasará por delante de la constelación llamada Espiage de la Virgen y la ocultará durante más de una hora.

—La junta de clases pasivas ha dispuesto, que por la pagaduría de Hacienda de esta provincia se satisfaga á don Francisco Sánchez Berlanga la pensión de 168'75 pesetas que percibe en Barcelona.

—Conforme anunciamos, llegaron antes de ayer en el tren descendente de la tarde y procedentes de Madrid en cuya villa han pasado unos dias, el presidente de la diputación provincial don Jaime Roure y el secretario de aquella corporación don Enrique Roca. No así, como equivocadamente hemos presumido algun otro periódico y nosotros, el arquitecto provincial don Manuel Almeda, que ha quedado en Barcelona por algunos dias.

—La reina ha sancionado la anunciada combinación militar, por la cual asciende:

A capitán general del ejército, el ministro de la Guerra.

A tenientes generales, los señores Ochando y Agustí.

A generales de división, los señores Osorio y Santiago.

A general de brigada, el coronel Ruiz Zorrilla.

—Por pastoreo abusivo han sido denunciados al gobierno de provincia por la guardia civil, dos pastores de Urtg.

—He aquí las últimas noticias recibidas de los daños que han causado las avenidas de los rios como consecuencia de los deshielos:

El Tajo ha crecido desmesuradamente.

La línea férrea de Bobadilla á Algeciras ha sido interceptada por las aguas.

El Ebro ha tenido una avenida de cinco metros por encima del estiage.

En Tudela se ha desbordado, inundando la calle de San Julián. Ha causado daños considerables, pero no desgracias personales.

—El gobernador civil de Pamplona ha autorizado, en uso de sus atribuciones, una conducción de pólvora á esta provincia.

—Dice *La Voz del Pirineo* de Puigcerdá:

«El temporal de nieves que se inició al nacer el año 1895 continúa á la órden del día, de modo que ya hemos perdido la cuenta de los centímetros y metros que desde hace veinte dias se han ido amontonando por do quier y á intérvalos repetidos de tan aprensivo obstáculo, aumentado en las calles de nuestra villa con el derrumbamiento de grandes moles de nieve que sostenían los tejados, á medida que una lluvia bonancible la hacía resbalar compacta y produciendo espantoso estruendo y arrastrando consigo cuantas chimeneas encontraba á su paso, con riesgo de la vida de los transeuntes, pero que precavidos se han salvado, sino de alguno que otro coscorrón, á lo menos de graves lesiones.

En algunos puntos de la villa, como por ejemplo en la calle Carol, en la de Santa Maria, en la de España, y sobre todo frente á la puerta del colegio de los PP. Escolapios se miden cerca tres metros de nieve, pues los vecinos no han podido menos que amontonarla en el centro de la calle, á fin de despejar la acera para abrir y cerrar las puertas de sus casas.

Y no hay que hablar del estado intransitable en que se encuentra la parte baja de la población, convertido aquel accidentado piso de dia en un inmenso lodazal, y de noche, en un resbaladizo vidrio de hielo. Tal es en resúmen, la actual situación nada halagueña de este vecindario.»

—El crucero «Reina Mercedes» recogerá á su bordo el viernes á la embajada marroquí, que está esperando en Tánger.

La embajada llegará el sábado á Cádiz.

—El alcalde interino don Hortensio Bajandas, ha tenido la atención de remitirnos copia del último telegrama recibido del alcalde en propiedad señor Ciurana y que dice así: «Alcalde Gerona—Ministro Guerra no ha contestado aún. Ha ofrecido hacerlo definitivamente pasado mañana—Ciurana.»

—Un voraz incendio ha destruido en Càldegas (Cerdaña), la granja de don Isidro Mir, con pérdida de todos los comestibles que la misma contenía, pero que será abonado su valor por una compañía de seguros.

Gracias á la nieve de que echaron mano los vecinos que acudieron á prestar auxilio, se localizó el fuego, evitando así la comunicación en las casas contiguas.

—En el proyecto de nueva división territorial de los juzgados leído por el ministro de Gracia y Justicia, se preceptúa que se procurará agregar á los distritos exteriores de las grandes ciudades los municipios limítrofes.

Pondráse empeño en conservar las actuales capitalidades.

—En la villa de Algar (Cádiz) se produjo dias pasados un gran escándalo á consecuencia de recorrer las calles armado de una escopeta y en completo estado de embriaguez, el concejal de aquel ayuntamiento don Andrés Pérez Mena, amenazando con matar á determinadas personalidades políticas.

Intervino la benemérita deteniendo al belicoso concejal, que ha sido suspenso de su cargo.

—Se ha desmentido el rumor del supuesto asesinato de Enrique Rochefort, que sigue bueno y sano en Londres.

—Se ha otorgado el retiro para Orense con 22'50 pesetas mensuales al guardia civil de esta comandancia, Manuel Cibeira.

EL P. GROOT

ha sido nombrado profesor de la universidad protestante de Amsterdam. Ha sido ya puesto en posesión de su nuevo cargo con una solemnidad estraordinaria, delante de un público escogido que no habrá bajado de 3.000 personas. El profesor Stoksis, que hacía las veces del rector, presentó á su nuevo compañero de universidad, al que acompañaban los venerables prelados Sniekers, arzobispo de Utrech, y el de Harlem, invitados para un acto tan solemne, y representantes en aquella ocasión del episcopado holandés y aun de toda la Holanda católica.

El P. Groot pronució un discurso, invitando á sus oyentes á contemplar con él, por algunos instantes, la figura majestuosa del gran pensador del siglo XIII, «á Santo Tomás, como filósofo». Ha sido tal el efecto que ha producido en toda la Holanda, que aún los periódicos protestantes han hablado de él del modo más encómiástico y laudatorio. Aquí tenemos á la ciencia católica y á la filosofía tomista que, con la cabeza erguida, penetran en un establecimiento de enseñanza superior fundado en un pais en donde todo es protestante: las leyes, la religion, las tradiciones y el gobierno.

SONETO

Si el amor se perdiera, en mí se hallara,
porque á mí como á centro se viniera
de otros pechos en quien tratar se viera
con fé menos constante, menos rara.
Y si después de verse en mí, intentara
explayar su poder á nueva esfera,
de mi trato liciones aprendiera
con que aun después el mismo amor amara.
Desde allí tan seguros sus favores
vivieran de sospechas y recelos,
de traiciones, agravios y temores,
que ociosos los influjos de los cielos,
descuidando en que ya todo era amores,
no dejaran que nada fuera celos.

CALDERÓN DE LA BARCA.

Publicaciones

Hemos recibido los cuadernos 81, 82, 83 y 84 del notable *Diccionario de la lengua castellana con la correspondencia catalana* que, con extraordinaria aceptación viene publicando la acreditada casa editorial barcelonesa de los señores Espasa y C.ª y cuya adquisición no titubeamos en recomendar á nuestros lectores, pues es una obra indispensable en toda oficina y centro literario y más si se adquiere el catalán con la equivalencia castellana, publicado ya por dicha casa.

Distracciones

En un tribunal:

—¿De dónde sacó V. la ganzúa que se encontró en la casa dónde cometió Vd. el robo?

—Era un recuerdo de mi difunto padre.

CHARADA

Primera dos en los piés;
prima cuarta en la marina;
tercia segunda animal,
que tiene *tercera prima*.
Mi *cuarta dos* en plural,
tiene cualquiera nodriza;
tres cuarta tres es mortal
á ratas y sabandijas.
Mi *todo* caro lector
lo ves en cualquier parte,
es jóven, es decidor
y suelta algún disparate.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada anterior

TALAVERA.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Timoteo ob mr. Tirso mr.

CUARENTA HORAS

En la iglesia de las Bernardas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano.

ANUNCIOS

á los que tienen por oficio cobrar el barato en los motines y revueltas; que en vez de rodear á un gobierno, símbolo de la libertad y de la justicia, se cruzó de brazos con indiferencia letal, que es el veneno más ponzoñoso que puede corroer las entrañas de las sociedades... Ese pueblo ingrato tuvo que sufrir el yugo de durísima dictadura.

Los consejos de guerra funcionaban sin cesar; la prensa fué sometida á severa ley; prohibió toda clase de reuniones; los gobernadores militares asumieron las atribuciones de los civiles, y se aplicó, en fin, á la sociedad española el cauterio de la dictadura militar.

El general X., comprendiendo que la nación, al despertar del largo sueño en que la sumieron durante siglos el absolutismo y la teocracia, sentía vértigos en las cimas que la libertad dora con sus brillantes resplandores; comprendiendo que esa misma libertad es incompatible con la ignorancia de un pais como el nuestro, en que es necesario derramar á torrentes la luz, é imponer la enseñanza á que es refractario; comprendiendo que la república no puede existir sino donde al ciudadano adornan grandes virtudes cívicas y en

donde la opinión pública es ilustrada, pero jamás en un pueblo en que el cuerpo electoral es inconsciente y, por lo tanto, manejado por los más osados y ambiciosos; cuerpo electoral que no encumbra á los más grandes y dignos por sus talentos y virtudes, sino á los que hacen de la política un *modus vivendi*, y del pueblo una escala para llegar á las alturas desde donde le escupen y escarnecen; comprendiendo que la nación en general, por lo que á la política respecta, ni piensa, ni siente, ni quiere, siendo masa apropósito para amoldarse á cuantas formas le dan los cubileteros políticos... Comprendiendo todo esto, repetimos, el ilustre general que habia prodigado su sangre por esa libertad misma que era escarnecida por los que intentaban cobijarse bajo su sagrado manto y desconocida por un pueblo de indiferentes, hizo el orden á todo trance, y entregó despues, con conocimiento de causa, la nación ingrata á un ilustre príncipe que, emigrando en tierra extraña, volvió á ocupar el trono de sus mayores.

El ejercito saludó con aplausos al monarca restaurado, y el pueblo, henchido de entu-

el rostro del doctor; pero en aquel semblante sólo se nota la abstracción del hombre de la ciencia.

Alfredo aparece como dormido. Despues de muchas horas de delirio, cayó en el sopor, y en tal estado le hallamos al presente.

Morales oprime la herida, y el enfermo, abriendo los ojos, lanza un suspiro.

—¿Qué sientes, Alfredo?—dice Alberto.

—Mucho dolor aquí.

Y señalaba al sitio lesionado.

—Algo de sed y gran debilidad.

—¡Bravo!—exclamó el joven en una explosión de alegria.

—¡Gracias!—observó Alfredo con débil acento de ironía.

—Hombre—repuso Morales—me alegro de tu estado, porque es relativamente bueno. Dentro de pocos dias estás en la calle.

El rostro del herido se animó súbitamente. Y es que los corazones más enteros aman la vida.

—¿Puedo comer algo para reparar mis fuerzas debilitadas?—preguntó Alfredo, recobrando en un momento la energía de siempre.

—Poco á poco, San Juan. Ahora estás bajo

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.			72 37
Exterior.			81 62
Amortizable.	82 00		
Cubas, Emisión 1886.	109 85		
Id. id. 1890.	100 00		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.			39 80
F. C. Norte España.			23 85
Id. Tarragona Barcelona y Francia.			22 35
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo			00 00

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	71 00
F. C. Francia 6 por 100.	93 50
Id. id. 3 por 100.	52 00
Cédulas id. no hipotecarias 6 por 100	88 50
Orenses 3 por 100.	28 50
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	11 40
París — Renta exterior.	73 46
París — Acciones F. C. Norte España	100 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro		
Centenes Alfonso.	10 00	Se toman.
Id. Isabel.	13 50	
Onzas.	10 50	
Cuartos.	10 25	
Oro Pequeño.	08 00	
Aumento.		

Billetes de Banco.	
Ingleses.	00 00
Franceses.	00 00
Italianos.	00 00
Suizos.	00 00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal.

CAPITULO XIX

Eclipse

Volvamos al palacio de Bustamante. Rodean el lecho de Alfredo de San Juan sus amigos más caros, entre los cuales se cuentan don Antonio, el general X. y el duque de B. En la habitación próxima, hombres ilustres esperan con anhelo noticias acerca del estado del gran hombre.

Alberto Morales reconoce escrupulosamente al enfermo. Le pulsa durante largo tiempo; observa la respiración; examina sus ojos; levanta el apósito de la herida situada debajo del brazo izquierdo; separa los bordes de la misma; la cura con esmero, la venda nuevamente y vuelve á examinar al amigo querido.

Los circunstantes tienen la mirada fija en

siasmo, vitoreó al rey constitucional, como hubiera arrojado flores al paso de un nuevo Felipe II.

propagandistas de absurdas y criminales ideas. Ellos, que habian predicado el exterminio, murieron en medio de las llamas.

Las noticias que el general X. recibió de las provincias, eran igualmente satisfactorias. En todas partes la revolución era vencida, y en todas partes tambien se apoderaba el espanto de los revolucionarios más exaltados que, perseguidos como lobos hambrientos, se les negaba el agua y el fuego. La sangre de Alfredo de San Juan caía gota á gota sobre la frente de aquellos miserables, cuyo proyecto era, según documentos que se encontraron, asesinar al grande hombre, y arrastrar su cadáver mutilado por las calles de Madrid, para inflamar al populacho, como se enardecen las fieras con el hedor de la sangre.

Seguramente tanta infamia no era digna ni de un átomo de consideración.

El pueblo, abarcando bajo este nombre todas las clases sociales, que habia presenciado con cobarde egoismo la propaganda de las ideas más perturbadoras; que no tuvo ni una protesta contra los delirios de los soñadores y criminales; que, sobrecogido del miedo, se encerró dentro de sus hogares, dejando hacer